



## Fiabilidad y validez de un instrumento sobre victimización estudiantil e intervención del profesorado

**Natividad Valentín Uh Cutz**

*Universidad Autónoma de Yucatán*

[natividaduh8@gmail.com](mailto:natividaduh8@gmail.com)

**Norma Graciella Heredia Soberanis**

*Universidad Autónoma de Yucatán*

[nheredia@correo.uady.mx](mailto:nheredia@correo.uady.mx)

**Mariela Sonia Jiménez-Vásquez**

*Universidad Autónoma de Tlaxcala*

[msjimenez06@hotmail.com](mailto:msjimenez06@hotmail.com)

**Área temática:** e.) Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo

### Resumen

La violencia entre estudiantes persiste en el aula, por ello, el profesorado es señalado como actor clave que puede promover dinámicas de atención y prevención hacia estudiantes víctimas. Este estudio emerge de una investigación de mayor amplitud; el objetivo fue determinar la confiabilidad y validez del instrumento “victimización estudiantil e intervención del profesorado”, aplicado a 61 estudiantes de nivel secundaria en un solo momento. Los resultados mostraron consistencia interna por encima de .70, según alfa Cronbach; así como pruebas Kaiser-Meyer-Olkin y de esfericidad de Bartlett que revelaron su originalidad en el constructo previamente señalado. Se presentan los resultados descriptivos en el que los estudiantes experimentan en mayor medida robos, empujones, rumores y apodos desagradables, así como menosprecio o burlas. Por otra parte, los profesores son percibidos como figuras que establecen normas claras y que promueven el respeto en el aula.

**Palabras clave:** Acoso escolar, asistencia escolar, docente de secundaria

### Justificación

La violencia escolar es señalada como una situación problemática que aún prevalece dentro del aula; su diagnóstico en diversos contextos escolares resalta su presencia entre los estudiantes como fenómeno que impacta su trayectoria (Garcés-Prettel et al., 2020; Manion et al., 2023;



Waterman et al., 2021). Sus afectaciones han sido relacionadas con el hecho de asistir a la escuela con baja autoestima y ausentarse en el aula (Ngidi y Kaye, 2022; Gebrie et al., 2022); tener un bajo rendimiento en sus actividades escolares, sufrir exclusión cuando un estudiante es separado del grupo, así como asistir al salón de clase con el miedo a ser agredido (Juboori y Subramaniam, 2022; Pina et al., 2021). En el nivel secundaria sigue siendo necesaria la colaboración y apoyo para su atención, ya que es señalada como un espacio donde predominan conductas violentas entre pares, que rebasan los límites del respeto (Chen et al., 2023; Pina et al., 2021; Rodríguez y Gonzalez, 2021). Por lo tanto, la escuela ya no es el espacio seguro donde los estudiantes pueden aprender sanamente, disfrutar de momentos de calidad entre compañeros, así como obtener un aprendizaje integral libre de violencia que les garantice el éxito escolar. Complementariamente, la intervención del profesorado se ha abordado desde teorías preestablecidas y dirigidas principalmente hacia la figura de los profesores, y poco se sabe sobre lo que piensan los estudiantes, sin incluir un diagnóstico sobre qué tipos de violencia se presentan en el aula, en beneficio de su comprensión y profundización al respecto. Por otra parte, poco se sabe sobre la intervención del profesor en situaciones de violencia escolar en el contexto de Mérida, Yucatán, según la literatura especializada. En este sentido, existe la necesidad de su abordaje, ya que la ciencia aplicada puede revelar nuevos resultados que permitan su replicabilidad en futuros estudios de mayor ambición. Por ello, el presente estudio tuvo como objetivo validar un instrumento y con base en él, determinar los tipos de victimización estudiantil y la intervención del profesorado en situaciones de violencia escolar desde la experiencia de los estudiantes.

### Enfoque conceptual

Olweus (1991), define a la violencia entre estudiantes como el desequilibrio de poder que tiene el educando para intimidar a una víctima en específico y someterlo en repetidas ocasiones a situaciones dañinas. En ese mismo sentido, Ortega (2018), refiere que las relaciones entre pares pueden estar condicionado a una desigualdad de fuerza que se refleja en el sometimiento. En suma, los estudios que provienen de la revisión de literatura especializada, definen a la violencia entre estudiantes como el acto que permite al agresor elevar su ego ante sus compañeros, ejercido en mayor medida por estudiantes hombres que mujeres, situación por el cual el alumno pasa a ser el principal agresor o bien ser víctima de otros estudiantes. Entre las manifestaciones más comunes resalta la violencia de tipo indirecta, cuyas acciones recaen en agredir de manera verbal, llevando a cabo comentarios ofensivos hacia un estudiante



víctima o de manera grupal (Özdemir et al., 2021; Alcalá et al., 2022; Garcés-Prettel et al., 2020), así como la violencia psicológica o relacional (Holt y Birchall, 2022; Karayagiz-Muslu et al., 2020; Manion et al., 2023), con daños enfocados a la estabilidad emocional de los educandos. Al igual, la violencia se puede ejecutar de manera directa, cuando las relaciones entre estudiantes destacan las agresiones físicas (Holt y Birchall, 2022; Karayagiz-Muslu et al., 2020; Manion et al., 2023), tal es el caso de los golpes, bofetadas, empujones entre otras.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021), a nivel mundial, 150 millones de estudiantes adolescentes señalaron ser víctima en al menos uno de los tipos de violencia escolar. En adición, datos revelados en México por la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS 2022; como se mencionó en INEGI, 2022), 3.3 millones de estudiantes entre 12 y 17 años fueron víctimas de sus compañeros de clases en los últimos 12 meses. En suma, Özdemir et al. (2021), en su estudio cualitativo y descriptivo, encontró que el 42% de los estudiantes encuestados afirmaron padecer violencia directa, por ejemplo, riñas en el que se fomentan los golpes, sufrir empujones y recibir bofetadas; así como violencia indirecta, tal es el caso de sufrir ofensas que se consolidan en insultos, burlas y apodos (20.3%).

Además, diversas investigaciones han puesto atención en la intervención del profesorado en situaciones reales de violencia en el aula; se destaca positivamente valores como la empatía y sensibilidad hacia estudiantes víctimas; Wolgast et al. (2022), Paljakka (2023), y Yu y Singh (2023), concluyeron que dichos valores fueron señalados como factores que favorece la intervención del profesorado cuando un estudiante es víctima de otro compañero de clase. No obstante, Gazioğlu, (2021), encontró desde la perspectiva estudiantil, que la intervención del profesorado debe ser a través del uso de la fuerza para lograr la paz contra los estudiantes agresores. En el estudio más reciente encontrado sobre las prácticas de los profesores en situaciones de violencia escolar, llevado a cabo en China y Estados Unidos por Yang et al. (2024), se concluye con la existencia de prácticas punitivas ante la violencia, dado el creciente número de escuelas señaladas como inseguras, suceso que desanima a los profesores ser agentes activos en busca de la sana convivencia entre estudiantes y profesores.

### Estrategia metodológica

Se empleó un método cuantitativo no experimental con medición numérica en un solo momento, basado en datos estadísticos de variables (Creswell, 2009; Ary et al., 2009). En consonancia, el alcance de conocimiento es descriptivo, a fin de medir de manera precisa las variables



dependientes de la violencia escolar y la intervención del profesorado en situaciones de violencia escolar entre estudiantes.

El análisis de datos se llevó mediante software SPSS statistics 25 y Jamovi para presentar datos descriptivos, mediante medidas de tendencia central y de dispersión.

El instrumento original fue creador por Aguilar (2018), titulado: instrumento para el análisis y relación de acoso escolar con rezago. Para fines de este estudio, fue de interés la variable violencia presencial y la intervención del profesorado en situaciones de violencia escolar. Por lo tanto, no se realizó cambios en las escalas, sólo se requirió mínimos cambios de redacción en algunos reactivos que no alteraron el constructo original para mayor entendimiento en el nuevo contexto de estudio. En consecuencia, como se puede observar en la tabla 1, la escala de victimización entre estudiantes abarca cinco puntos para medir actitudes (22 reactivos). Previo a la prueba piloto con estudiantes, el instrumento pasó por una evaluación de contenido a través de expertos en el constructo de la violencia escolar y sus credenciales se validan al ser profesionales que mantienen publicaciones sobre violencia en la escuela, así como impartir clases en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

**Tabla 1**

*Puntajes y niveles de riesgo según la Escala de victimización entre estudiantes*

Puntaje	Categoría de frecuencia	Nivel de riesgo
1	Nunca (0 veces a la semana)	Nivel de riesgo nulo
2	Rara vez (1 vez al mes)	Riesgo bajo
3	A veces (1 vez a la semana)	Riesgo moderado
4	Frecuentemente (2 a 3 veces a la semana)	Riesgo alto
5	Siempre (Todos los días)	Riesgo muy alto

Fuente: elaboración propia

## Resultados y Conclusiones

La prueba piloto se llevó a cabo en una escuela secundaria con una muestra de 62 estudiantes, a través de una invitación y su consentimiento informado, así como el de la escuela. El vaciado de datos se llevó a cabo con el programa SPSS Statistics 25. La consistencia interna arrojó 0.80 de confianza para la variable victimización entre estudiantes, y 0.89 en la escala que mide la intervención del profesorado en situaciones de violencia escolar,



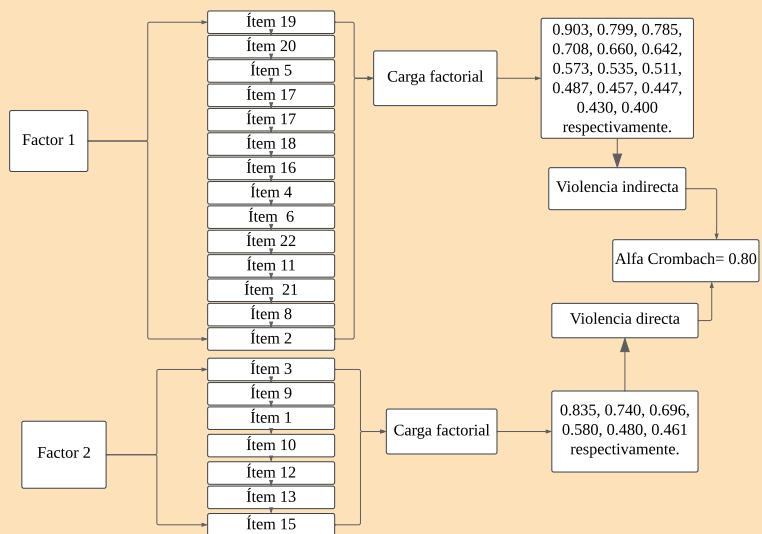
en este sentido, demostró tener una consistencia interna por encima de los 0.70, lo cual es confiable para replicarlo con estudiantes de nivel secundaria.

Para la validez de constructo se empleó el Análisis Factorial Exploratorio (AFE). Se aplicaron las pruebas de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), y la prueba de esfericidad de Bartlett, con el fin de verificar la estructura factorial mediante el software gratuito JAMOVI. En este contexto, el AFE se llevó a cabo con el objetivo de validar el constructo teórico central del estudio, ya que esta técnica permite identificar factores o dimensiones subyacentes en la estructura de la escala. Inicialmente, se evaluó la adecuación de los datos para la aplicación del AFE utilizando las pruebas de KMO y Bartlett.

La escala intervención del profesorado permaneció como una sola variable tal y como se había presentado en anteriores estudios sin afectación alguna, lo cual presentó valores adecuados de ajuste (KMO = .842; Bartlett:  $\chi^2 = 339$ , gl = 66,  $p < .001$ ). Por otra parte, en la escala victimización, los hallazgos evidenciaron una correlación consistente entre los factores de dicho instrumento (KMO = .632; Bartlett:  $\chi^2 = 551$ , gl = 231,  $p < .001$ ), resultando en Factor 1: violencia indirecta y Factor 2: violencia directa. En lo que refiere a violencia indirecta se encuentran dos dimensiones resultantes: violencia verbal y relacional; en adición, en lo que respecta a la violencia de tipo indirecta permaneció como una sola, con cargas significativos por ítems (Véase en la figura 1).

## Figura 1

Relación de variables latentes y carga factorial por reactivo



Fuente: elaboración propia



En relación con el diagnóstico de violencia entre los estudiantes con base en el instrumento validado, fueron encuestados 61 estudiantes (49.2% hombres, 50.8% mujeres). La edad predominante oscila entre 13 y 14 años (73.8% del total), mientras que los grupos de 12, 15 y 16 años presentan menor frecuencia. El 26.2 % (n= 16) de los participantes cursaban primer grado (n=16), el 18% segundo grado (n= 11) y 55.7% (n= 34) el tercer grado.

Los resultados del estudio sobre victimización entre estudiantes, se centraron en tres formas de violencia escolar: verbal, relacional y física. A través de un análisis descriptivo, se identificaron las frecuencias con las que los alumnos expresan haber experimentado dichos tipos.

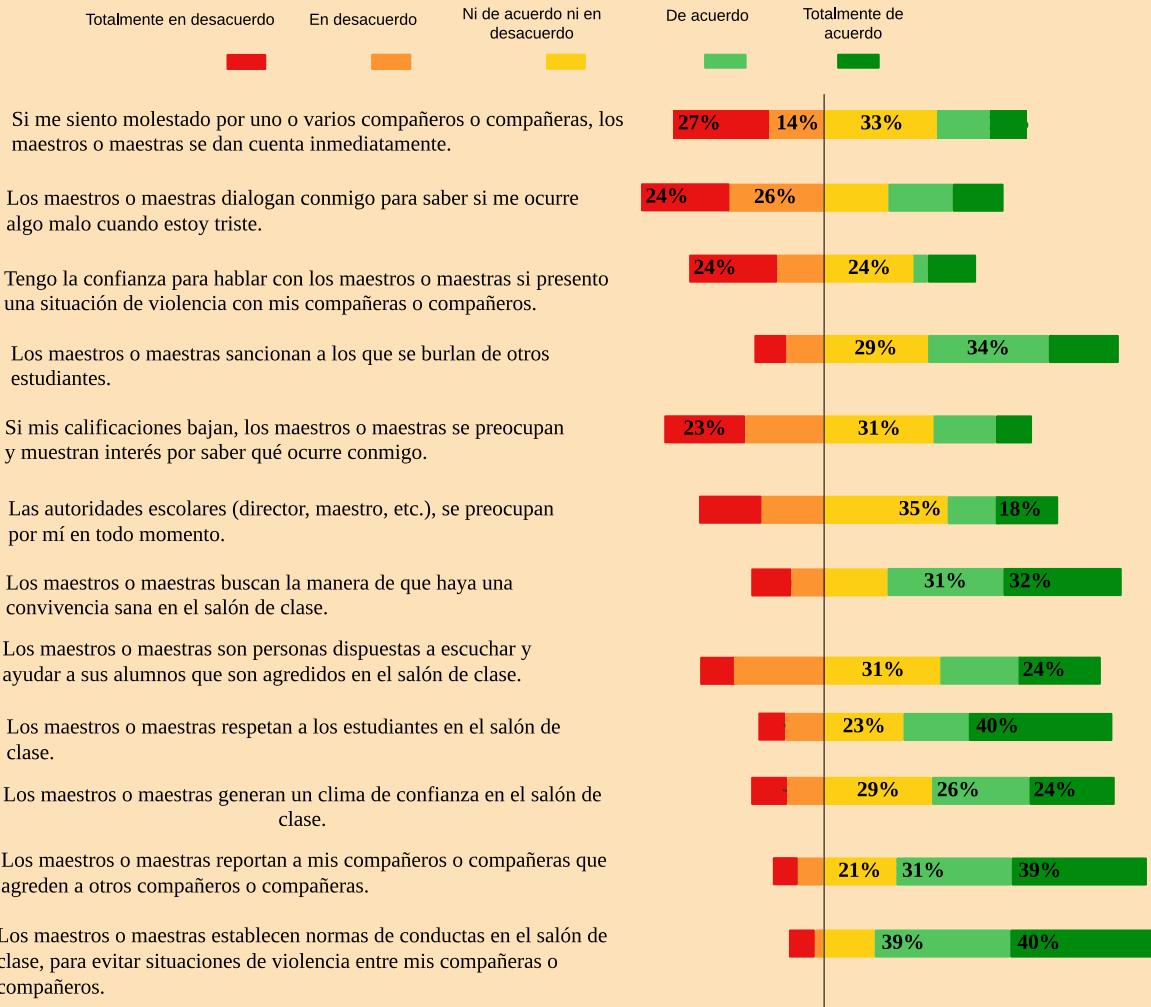
La violencia verbal es una problemática recurrente entre los estudiantes. Un 42% de los participantes reportó recibir falsos o rumores sobre su persona "Rara vez" (1 vez al mes), en menor medida un 32% mencionó ser llamado por apodos desagradable "1 vez al mes". Sin embargo, un aspecto positivo es que un 67% declaró que "nunca" les han hablado con palabras que lastimen su persona, lo que sugiere que esta forma de violencia no está generalizada en todos los casos.

En cuanto a la violencia relacional, se observó que un 35% de los estudiantes experimenta menosprecio "Rara vez" (1 vez al mes). Además, un 28% mencionó que sus compañeros se ríen o murmuran cuando expone una idea en el salón de clase "1 vez al mes". Por otro lado, destacó que un 85% indicó que "nunca" ha sido rechazado por su definición sexual, reflejando cierta inclusividad en el entorno escolar.

En la variable violencia física, los datos mostraron que la violencia mayormente experimentada fue el robo de cosas con un 28% en la escala "siempre" (todos los días). De igual modo, un 35% reportó ser agredido físicamente a través de los empujones o golpes "Rara vez" (1 vez al mes). No obstante, destacó que un 85% declaró que "nunca" ha sido lesionado por compañeros durante el recreo, lo que indica que esta forma de violencia no es generalizada. Con respecto a la intervención del profesorado, la encuesta revela aspectos que contrastan con las percepciones que tienen los estudiantes sobre intervención del profesorado ante situaciones de violencia escolar. En este sentido, los hallazgos demuestran áreas críticas que requieren atención inmediata, así como aspectos positivos que pueden servir como base para mejorar las prácticas educativas (Véase en la siguiente figura 2).

## Figura 2

*Porcentajes en la intervención del profesorado en situaciones de violencia escolar*



Fuente: elaboración propia

Se concluye que la fiabilidad del instrumento se encuentra por encima de lo aceptable según la prueba alfa Cronbach (.70) lo cual reveló una consistencia interna favorable para replicarse en estudiantes de nivel secundaria en función de medir tipos victimización entre estudiantes. Las pruebas Kaiser-Meyer-Olkin y de esfericidad de Bartlett, demostraron la relación de los ítems con sus variables previamente mencionadas, teniendo validez en el constructo que fortalecen metodológicamente su veracidad como instrumento.

Se observó que la violencia verbal no es frecuente, aunque se presentan en casos aislados, debido a la existencia de rumores y el uso de apodos desagradables, lo cual se sugiere una oportunidad. En lo que refiere a la violencia relacional, algunos estudiantes experimentan situaciones de menoscenso o burlas en sus actividades escolares. No obstante, destacó que la



mayoría no haya sentido rechazo por su identidad sexual, lo que implica un hallazgo significativo que se interpreta estudiantes incluyentes, con respecto a la diversidad de género. La violencia física, aunque no es predominante, se manifiesta principalmente en acciones como robos o empujones, situaciones que, si bien no son cotidianas, requieren atención para prevenir escalamientos. Por otro lado, en la variable intervención del profesorado en situaciones de violencia escolar, un sector significativo siente que los maestros no siempre intervienen ante situaciones de molestia entre compañeros, ni muestran suficiente interés por su bienestar emocional o académico.

## Referencias

- Alcalá, J. U. G., Castañeda, R. C., & Castro-Sataray, O. (2022). La violencia filioparental en adolescentes; una relación con la violencia escolar y el ciberacoso. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.  
<https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i1.3324>
- Chen, J., Yang, B., Wang, L., Chang, C., & Lin, C. (2023). Is psychological distress a risk factor or an outcome of school violence and cyberbullying perpetrated by adolescents? a Short-Term Longitudinal panel study. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(15-16), 9215-9238.  
<https://doi.org/10.1177/08862605231163249>
- Creswell, J. (2009). Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches. 3er edth, SAGE.
- Garcés-Prettel, M., Santoya-Montes, Y., & Jiménez-Osorio, J. (2020). Influence of family and pedagogical communication on school violence. *Comunicar*, 28(63), 77-86.  
<https://doi.org/10.3916/c63-2020-07>
- Gazioğlu, E. İ. (2021) Excused and Legitimized Violence in School. In: *Education Quarterly Reviews*, 4(1), 253-263. DOI: 10.31014/aior.1993.04.02.244
- Gebrie, S., Wasihun, Y., Abegaz, Z., & Kebede, N. (2022). Gender-based violence and associated factors among private college female students in Dessie City, Ethiopia: mixed method study. *BMC Women's Health*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s12905-022-02076-3>
- Holt, A., & Birchall, J. (2022). Student violence towards teaching assistants in UK schools: A case of gender-based violence. *Gender and Education*, 35(1), 53-68.  
<https://doi.org/10.1080/09540253.2022.2142532>



INEGI (2022) Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS). Comunicado de prensa.

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENADIS/ENADIS\\_Nal\\_22.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENADIS/ENADIS_Nal_22.pdf)

Juboori, R. A., & Subramaniam, D. S. (2022). Does exposure to school violence predispose adolescents to engage in sex while under the influence of Alcohol/Drugs? *Journal of School Violence*, 21(3), 281-293. <https://doi.org/10.1080/15388220.2022.2081855>

Karayagiz-Muslu, G. K., Cenk, S. C., & Şarlak, D. (2020). An analysis of the relationship between high school students' tendency toward violence, Self-Esteem, and competitive attitude. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(23-24), 5976-5996.  
<https://doi.org/10.1177/0886260517723742>

Manion, K., Wright, L. H. V., Currie, V., & Lee, L. (2023). Creative and participatory methods for bolstering violence prevention in schools in South East Europe through shifting social and gender norms. *Intersections*, 9(2), 72-88. <https://doi.org/10.17356/ieejsp.v9i2.1117>

Ngidi, L. Z., & Kaye, S. (2022b). Reducing school violence: A peace education project in KwaZulu-Natal, South Africa. *South African Journal Of Education*, 42(2), 1-14.  
<https://doi.org/10.15700/saje.v42n2a1989>

Olweus, D. (1991). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell Publishing.

Ortega, R. (2008). *Agresión y violencia escolar: Conceptualización y prevención desde la investigación europea*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 13(38), 17-40.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412018000100112&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412018000100112&script=sci_arttext)  
Özdemir, M. B., Kinsiz, D. N., & Barut, Y. (2021). The perceptions of sixth grade students about violence from two different secondary schools representing low socioeconomic level. *DergiPark (Istanbul University)*.  
<https://dergipark.org.tr/tr/pub/omuefd/issue/62535/657614>

Paljakka, A. (2023). Teachers' Awareness and Sensitivity to a Bullying Incident: A Qualitative Study. *International Journal Of Bullying Prevention*, 6(3), 322-340.  
<https://doi.org/10.1007/s42380-023-00185-7>

Pina, D., Llor-Esteban, B., Hernández, J. A. R., Luna, A., & Puente-López, E. (2021). Attitudes Towards School Violence: A Qualitative Study With Spanish Children. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(13-14), NP10782-NP10809.  
<https://doi.org/10.1177/0886260520987994>



Rodríguez., C. & Gonzalez, M. (2021) Relationship between academic achievement and personal protective factors against school violence. Academic Search Ultimate, 291-77-49. DOI: 10.26387/bpa.291.3

UNICEF. (2018, 6 de septiembre). La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela [Comunicado de prensa]. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

Waterman., E. Edwards, K. Banyard, V. (2021). Rates of violence Perpetration and victimization in Cohorts of Middle and High- School Students During a Sexual violence Prevention Initiative: A longitudinal Analysis. JOURNAL OF SCHOOL VIOLENCE, 21(2) 81-92. <https://doi.org/10.1080/15388220.2021.1984934>

Wolgast, A., Fischer, S. M., & Bilz, L. (2022). Teachers' empathy for bullying victims, understanding of violence, and likelihood of intervention. Journal of School Violence, 21(4), 491-503. <https://doi.org/10.1080/15388220.2022.2114488>

Yang, C., Dong, Q., Rho, E., & Teng, Z. (2024). Associations between school-wide practices and school-wide bullying: Advancing the cross-country understanding of teachers' perspectives from the U.S. and China. School Psychology, 39(2), 213–223. <https://doi.org/10.1037/spq0000557>

Yu, S., & Singh, S. S. B. (2023). Preventing school bullying: Examining the association between classroom management, classroom climate, and relational aggression and victimization. International Journal Of Education And Practice, 11(2), 232-243. <https://doi.org/10.18488/61.v11i2.3329>